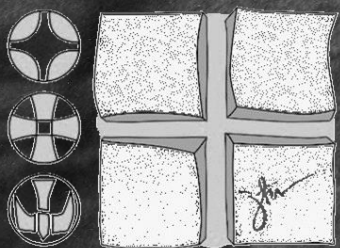


La Rebeldía del Amor

Orar con **Dorothy**
Day



UNIDAD PASTORAL

PADRE RUBIO

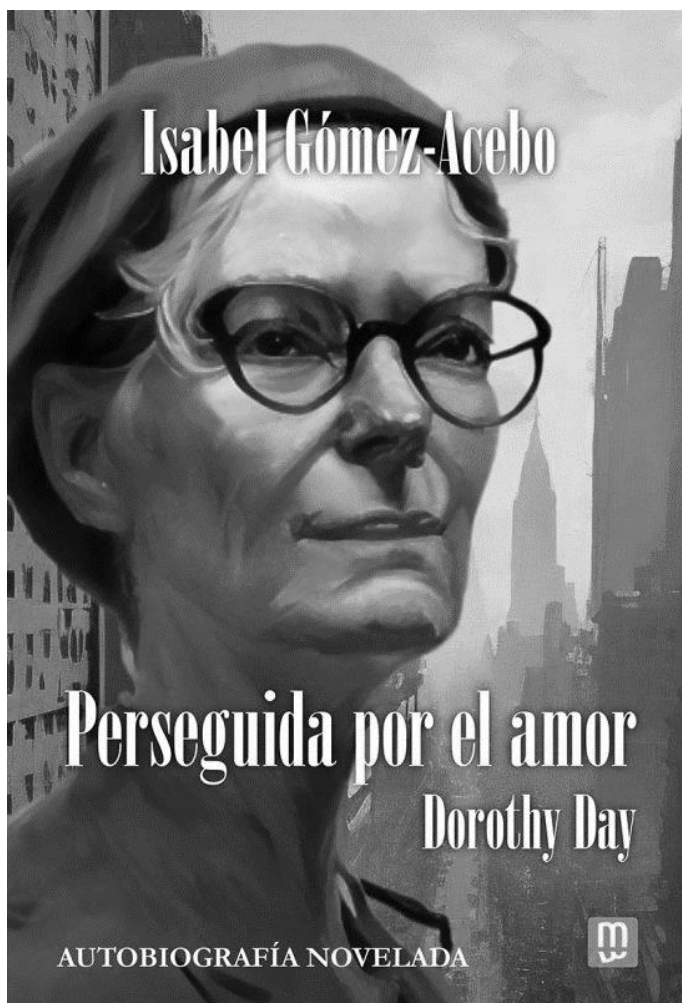


[VOZ 1] Bienvenidos a este retiro. Actualmente en proceso de canonización, Dorothy fue periodista, católica, creó una red de alojamientos para personas sin hogar durante la Gran Depresión, fue socialista, participaba en la congregación benedictina de oblatas y fue cofundadora de uno de los mayores movimientos obreros estadounidenses: el Movimiento de

Trabajadores Católicos.

[VOZ 2] Nació en el Nueva York de 1897 en una familia que sufrió la pobreza y hasta el final de su juventud nunca tuvo contacto con el mundo cristiano. Con apenas 20 años se comprometió muy activamente en el Partido Socialista de América. Junto con Peter Maurin desarrolló un socialismo cooperativo. Estuvo comprometida en todas las causas sociales, desde los Derechos Civiles a la resistencia contra la Guerra de Vietnam. Participó en innumerables protestas y en el movimiento pacifista de resistencia no violenta. Junto con todo ello, no cesó de conversar sobre el amor de Dios.

[VOZ 3] Dorothy compartió su experiencia de conversión: «Fue la necesidad de adorar, de adorar a Dios, lo que me llevó a la religión. Un sentimiento de alegría, agradecimiento y exaltación me hizo querer levantar los brazos al cielo y con todo mi ser alabar al Señor».



Para adentrarse más en la vida, obra y espiritualidad de Dorothy Day, recomendamos comenzar por su biografía novelada que escribió Isabel Gómez-Acebo en la Editorial Mensajero, titulada "Perseguida por el amor". Las ilustraciones pertenecen a iconos de la artista ucraniana Albina Yaloza. También nos acompañará el compositor de música sacra, el jazzista estadounidense Keith Jarrett. La música completa de este retiro está disponible en la lista de la plataforma Spotify: <https://open.spotify.com/playlist/7t1wh2MaPntQts7eK1dlhi?si=8f11d36ce1bf414c>



Escuchamos *Meditación*, de Keith Jarrett. 1:42 m.

[VOZ 1] Las palabras de Cristo se hundieron en nuestros corazones
y se convirtieron en parte de nosotros.



Escuchamos *Silencio*, de Keith Jarrett. 3:12 m.



Leemos el texto mientras escuchamos *Oración y desesperación (Prayer and despair)*. 3:50 m.

[VOZ 2] Durante dos meses y medio he estado viajando por el país...
y en todas partes me he encontrado con desempleados:
alrededor de las aceras, las agencias de empleo,
los muelles, alrededor de los barrios bajos
en distritos rurales donde... enfrentan meses de escasez y hambre.
Ahora estoy de vuelta y cuando me levanto a las seis y media
Hay una larga fila de hombres hambrientos
esperando los sándwiches de café y mantequilla
que tenemos para ofrecer.
Recuerdo lo difícil que fue la Navidad pasada
enfrentarme a vosotros.
¿Cómo podía decirlos "Feliz Navidad"
a vosotros que estáis demacrados, fríos, desvestidos?

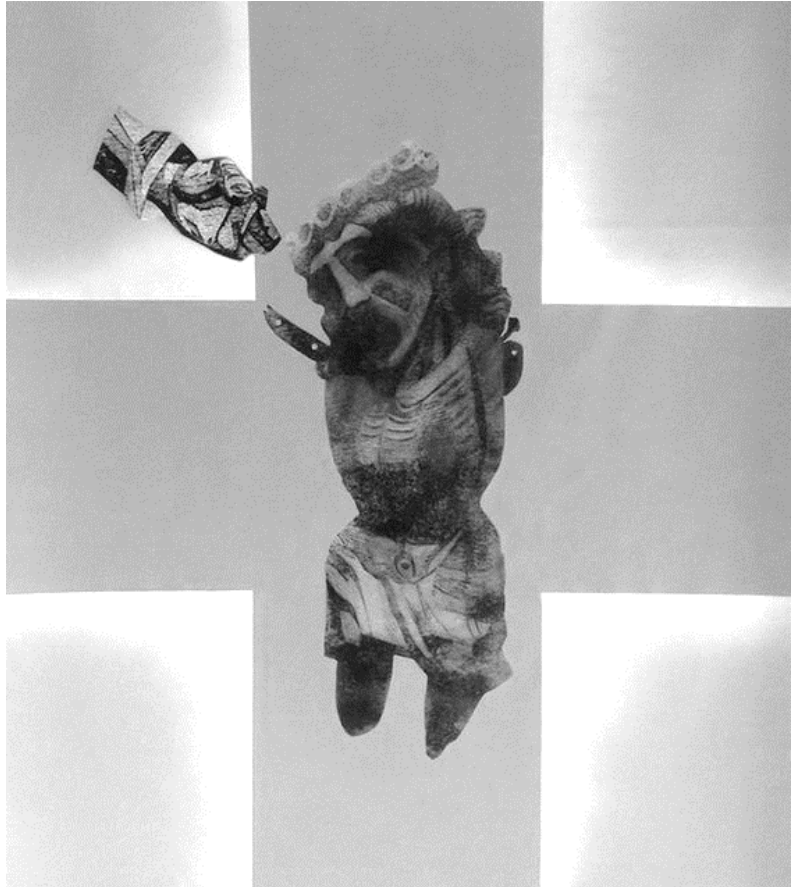
Es difícil predicar el Evangelio
a hombres con el estómago vacío...
Pero sin fe mutua no podemos seguir adelante.
Sin esperanza no podemos seguir adelante.
Sin esperanza no podemos vivir.

Por supuesto, los misterios
están todos mezclados
en nuestras vidas,
a veces uniéndose
lo amargo y lo dulce.



Silencio 5 m.

[VOZ 3] Señor, creo,
pero ayuda mi incredulidad.
Mi fe puede ser del tamaño
de un grano de mostaza,
pero, aun así, trae consigo
un comienzo de amor,
un atisbo de amor,
tan intenso que el amor humano
con todas sus alturas y
profundidades
palidece en comparación.



Escuchamos *La historia de la resurrección de Cristo*, de Keith Jarrett. 1:35 m.
Leemos lo siguiente mientras escuchamos el *Himno II* de Keith Jarrett. 2:29 m.

[VOZ 1] Debemos pedirle a Dios que nos enseñe
los secretos de su amor.
Ningún otro amor es feliz a menos
que encuentre sus raíces en esto...
Dios no es otra cosa que amor.
Todos los demás amores
palidecen en comparación...
Con tal amor uno vería todas las cosas nuevas
Que comenzaríamos a ver a las personas
como realmente son, como Dios las ve.



Silencio 5 m.

HAZ ALGO

[VOZ 2] Nadie es demasiado pobre para no ayudar a otro. Las historias del Nuevo Testamento son las del óbolo de la viuda, los panes y los peces del niño, del manto y el tiempo dado cuando a uno se le pide que camine una segunda milla.

Lo maravilloso es que cada uno de nosotros puede hacer algo ante el problema,

cada uno puede dar su respuesta y puede llegar hasta donde la gracia de Dios le lleve; y Dios “ordena todas las cosas con dulzura”, y no hay necesidad de temer a dónde nos llevará tal respuesta.

Lo que hacemos es muy poco. Pero es como el niño pequeño con unos cuantos panes y peces. Cristo tomó eso poco y lo aumentó. Él hará el resto.



Escuchamos Keith Jarrett: *Himno para el Viernes Santo*. 1:35 m.

[VOZ 3] Lo que hacemos es tan poco que parece que estamos fallando constantemente. Pero Él también falló. Se encontró con un aparente fracaso en la Cruz. Pero a menos que la semilla caiga

en la tierra y muera, no hay cosecha.

¿Y por qué debemos ver resultados? Nuestro trabajo es sembrar. Otra generación va a recoger la cosecha.



Escuchamos Keith Jarrett: *Himno al Creador Eterno*. 2:02 m.

NO ES TARDE PARA AMAR

[VOZ 1] No hemos nacido demasiado tarde: Cristo está siempre con nosotros, siempre pidiendo lugar en nuestro corazón... Dar cobijo o alimento a quien lo pide o lo necesita, es dárselo a Cristo. Todo lo que los amigos de Cristo hicieron por Él durante su vida, nosotros podemos hacerlo...

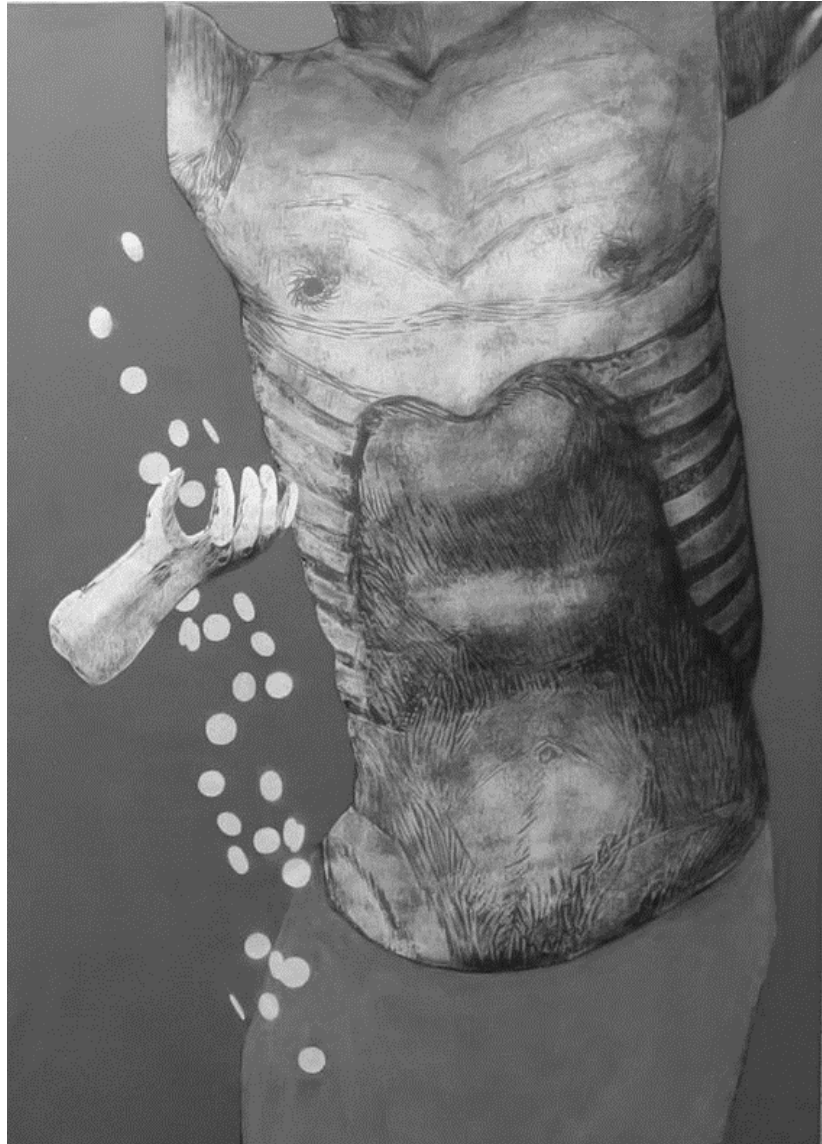
No hemos nacido demasiado tarde. Lo hacemos viendo y sirviendo a Cristo

en amigos y extraños, en todas las personas con las que entramos en contacto.
No porque estas personas nos recuerden a Cristo, sino porque son Cristo y nos piden que le encontremos un lugar...



Escuchamos *Espíritus* (16), de K. Jarret. 2:10 m.

[VOZ 2] Debemos hablar de pobreza porque la gente la pierde de vista, apenas puede creer que exista. Y tal vez nadie pueda decírselo, tal vez tengan que experimentarlo. O tal vez sea una gracia por la que deben orar. Generalmente obtenemos aquello por lo que oramos y tal vez tengamos miedo de orar por ello. Y, sin embargo, estoy convencida de que es la gracia que más necesitamos en esta era de crisis.



Escuchamos Keith Jarrett: Himno para Jueves Santo. 3:25 m.
Leemos el siguiente texto mientras escuchamos K.Jarrett: *Procesión de la Vigilia de Resurrección*. 2:53 m.

COMPROMISO CON LA PAZ

[VOZ 3] Todos los tiempos son tiempos turbulentos...
¿Qué debemos hacer en medio de este desorden?
Debemos superar cualquier sensación de inutilidad o desesperanza,

porque ese es el comienzo de la desesperación.

Si amamos a nuestros semejantes,
tendremos fe en ellos.

La pérdida de fe en las personas
Ha llevado a que el espíritu de
guerra
reine en toda la Tierra;
a la creencia de que sólo la fuerza
puede vencer a la fuerza...;
que las personas no tienen
suficientemente fuerza espiritual
para usar buenos medios,
y se ven obligados a usar el mal.

No podemos perder la esperanza.
Sabemos que los hombres son poco
más que polvo,
pero también poco menos que los
ángeles.

Son capaces de un gran heroísmo,
sacrificio y resistencia.

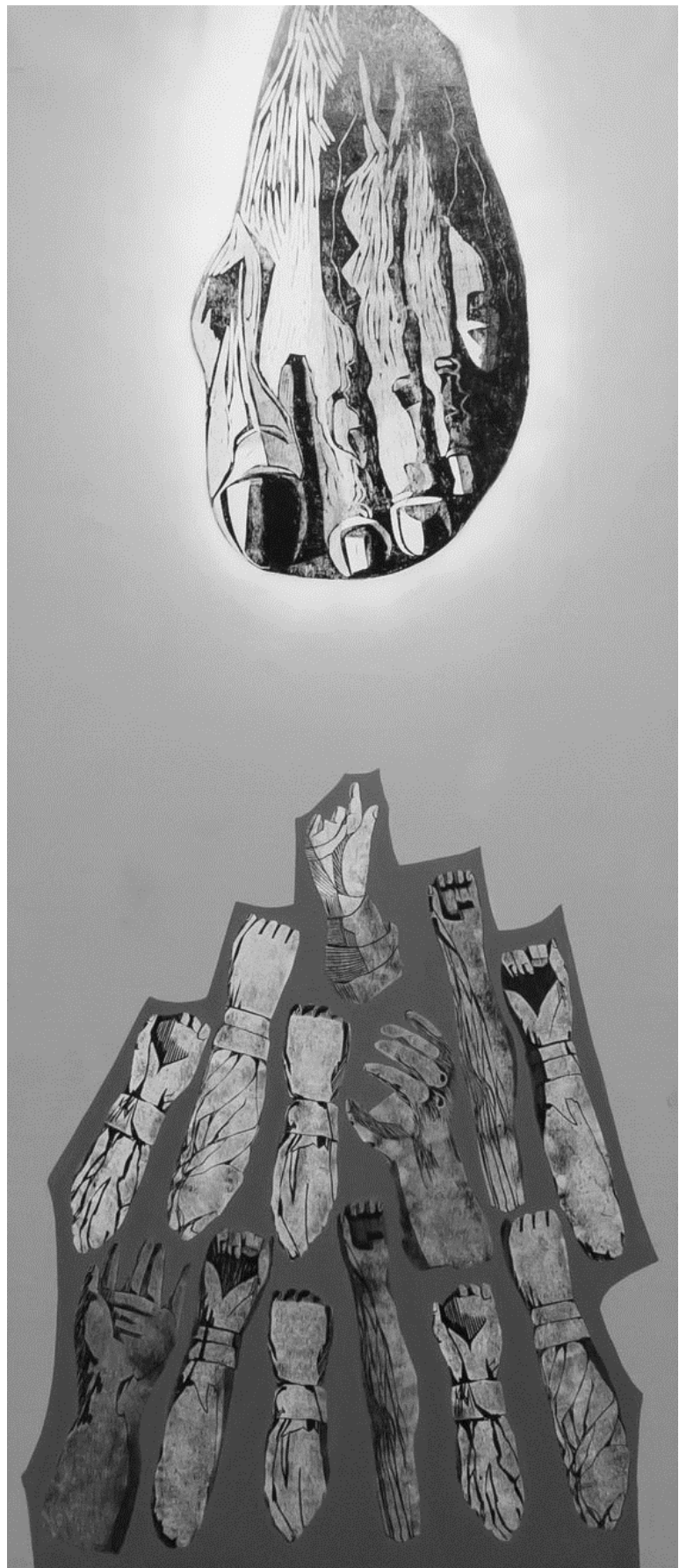
Responden a este llamado en
tiempos de guerra.

Pero nunca se les hace el llamado
a oponerse a la violencia con la no
resistencia,
el fortalecimiento de la voluntad,
ni el aumento del amor y de la fe.



Silencio 5 m.

[VOZ 1] Os rogamos que no os
abandonéis unos a otros.
Agarraos el uno del otro.
Cada uno de nosotros somos
responsables,
unos de otros. Todos somos
hermanos.
Todos somos miembros... del
cuerpo de Cristo

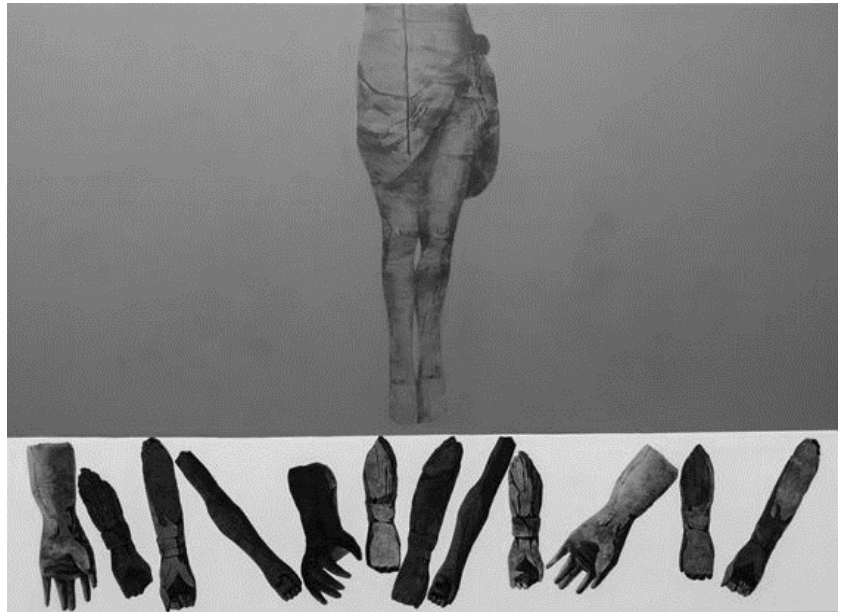


y por eso somos santos.
No debemos desgarrar nuestra propia carne,
santificada por la encarnación
de Cristo.
Amémonos unos a otros,
sin medida, hasta el absurdo.



Escuchamos *Nunca me dejes*, de
K.Jarret. 2:43 m.

[VOZ 2] Pase lo que pase,
es posible alabar...
Ver lo mejor de todos los que
nos rodean,
sus virtudes más que sus
defectos.
Ver a Cristo en ellos.



Lo que realmente somos y tratamos de ser
es una familia.
La acción más eficaz que podemos tomar
es tratar de conformar nuestra vida
a la locura de la Cruz.



Escuchamos Keith Jarrett: *Parte 16*, de *Radiante*. 3:23 m.

[VOZ 1] En este momento podemos compartir en voz alta la oración que haya prendido
en nuestro interior, en forma de mociones o repitiendo aquellas palabras que nos hayan
llegado más al corazón (tras un rato compartiendo, finalizamos el tiempo contemplativo
dando gracias. Mientras salimos a tomar algo suena *Oración*, de K.Jarret: 10:10 m.).

A continuación vamos a descansar un rato. Aprovechad para conocer a la gente que aún
no conocemos o con quien menos hablamos. En esos nuevos encuentros también nos
habla el Espíritu. A continuación compartimos estas preguntas:

1. **¿En qué momento de la vida me he sentido más amado por Dios?**
2. **¿Qué violencias o microviolencias personales o externas te impactan?**
3. **¿En quién o qué situación crees que deberías ver con mayor fe, con más esperanza, ver más las virtudes que los defectos?**